



Darron Boyd

EL LIBRO QUE BRILLABA

Los habitantes de la aldea cantaron y bailaron cuando el avión llegó con dos estudiantes misioneras a la provincia de Papúa, en Indonesia [señale Indonesia en un mapa]. La celebración se extendió durante más de una hora en Yabosorem, uno de los pueblos más remotos de la isla, donde no hay escuelas, clínicas ni nada de lo que encontramos normalmente en cualquier ciudad o pueblo. Como este pueblo está en la cima de una montaña, solo se puede acceder a él en avión.

Darron Boyd, quien había ayudado a organizar la llegada de las jóvenes misioneras, observó a los aldeanos con asombro y preguntó al intérprete que los había acompañado en el vuelo qué estaban diciendo:

—Están diciendo: “¡Estamos muy felices porque nuestros hijos podrán aprender directamente la Palabra de Dios!”, dijo el intérprete con lágrimas en los ojos.

Cuando el avión se fue, las misioneras, dos chicas de 19 y de 21 años de otros lugares de Indonesia, comenzaron a trabajar para abrir una pequeña escuela. Nadie sabía leer en aquel pueblo de unas doscientas personas.

LA ESPOSA DEL CACIQUE

Muchos aldeanos estaban muy felices por la llegada de las misioneras, pero otros tenían serias dudas. Quien más dudaba era la esposa del cacique de la aldea. Ella no podía leer los libros que las dos mujeres habían traído, por lo que pidió a los demás que fueran muy cuidadosos. Sin embargo, las misioneras fueron amables con la anciana. Le regalaron un libro de estudios bíblicos y ella se alegró mucho con el regalo, a pesar de que no podía leerlo. Decidió ponerlo junto a su cama en su choza.

Una noche, se despertó y vio una luz en la habitación. Al darse vuelta, vio que era el libro, que brillaba en la oscuridad. La mujer tomó cuidadosamente el libro y lo examinó. ¿Por qué brillaba? No podía entender lo que estaba pasando...

Mientras abría el libro, otra luz más brillante entró en su choza. La mujer levantó la vista y vio a un hombre alto, vestido de blanco, que brillaba; y estaba de pie frente a ella. Antes de que pudiera hablar, el hombre dijo:

—El libro cuenta la historia de Noé, que advirtió al mundo entero de la destrucción. Él comunicó la verdad a la gente, así como estas chicas lo están haciendo con este pueblo. Puedes creer en sus enseñanzas.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El indonesio es el idioma oficial de Indonesia, pero hay más de 700 idiomas o dialectos indígenas. La mayoría de los indonesios son bilingües: hablan su idioma nativo en el hogar y el indonesio en la escuela y el trabajo.
- Indonesia tiene una población de más de 238 millones de habitantes, lo que lo convierte en el cuarto país más poblado del mundo después de China, la India y los Estados Unidos. La isla de Java tiene más de 140 millones de habitantes y es la isla más poblada del mundo.
- Desde Indonesia se exportan 3.000 toneladas de ancas de rana a Francia cada año.
- Indonesia está situada en el Cinturón de Fuego del Pacífico, y alberga alrededor de 150 volcanes. Casi todos están inactivos, pero prácticamente cada año se experimenta una erupción volcánica o un poderoso terremoto.

Entonces el hombre desapareció.

Temprano en la mañana, la mujer se apresuró a salir de su choza para contar a los demás lo que había visto y oído.

—¡Un ángel me visitó anoche! —dijo.

Ninguno de ellos había visto nunca un ángel, pero creían que los ángeles eran blancos y que hombres blancos les enseñarían la verdad.

Toda la aldea escuchó la historia de los ángeles, y todos estaban ansiosos por escuchar a las dos misioneras hablar de la Biblia. En ocho meses, 23 personas fueron bautizadas.

El cacique no vio al ángel, pero quedó muy sorprendido por lo que su esposa había visto. Debido a esto, derribó parte de su

choza para construir una pequeña iglesia adventista.

Las misioneras terminaron su año de servicio en 2017 y regresaron a sus hogares, llenas de entusiasmo por seguir compartiendo el evangelio. Dos nuevos misioneros llegaron a aquella aldea.

“Los ángeles existen y están a nuestro lado”, dice Darron, quien ha visitado el pueblo varias veces con Adventist Aviation International, una iniciativa que envía aviones misioneros a todas partes del mundo.

“Dios dijo que en los últimos días se derramaría su Espíritu, y creo que estamos viendo eso ahora en lugares como Yabosorem”, dice Darron.

CÓMO LLEGARON LOS MISIONEROS AL PUEBLO

Yabosorem es uno de los pueblos más remotos de Papúa. Allí no hay escuelas, no hay clínicas, ni nada de lo que comúnmente conocemos.

Nos pusimos en contacto con el Movimiento Misionero Mil, una organización con sede en la División Sudasiática del Pacífico, cuyo territorio incluye Indonesia. Un año después, asignaron dos misioneras a Yabosorem.

Pero cuando llevé a las dos misioneras a Yabosorem en el año 2016, comencé a reconsiderar el acuerdo. Las mujeres eran muy jóvenes, y no sabía si sobrevivirían en un pueblo en medio de la nada. Pero aun así las llevé.

Muchos misioneros se quejan los primeros meses, pero estas dos mujeres nunca se quejaron. Siempre fueron felices, y su alegría fue contagiosa desde el momento en que llegaron hasta que se fueron en el año 2017.